

## “Golpeamos al gran narcotráfico”: Petro tras certificación de EE. UU.

El presidente Gustavo Petro destacó este martes la certificación que le dio Estados Unidos a Colombia en su lucha contra las drogas ilícitas. Precisó que eso es una muestra de que su Gobierno está reenfocando positivamente este aspecto en el país.

“Es la demostración de una estrategia que acierta. Al llevar la acción antidrogas, de la

represión al campesino a la incautación al gran narcotraficante, logramos superar una gran injusticia social y una mentira”, dijo.

La Casa Blanca resaltó que Colombia es un “socio fuerte”, con el que se sigue “trabajando estrechamente para reducir la producción de cocaína, llevar a cabo operaciones de interdicción del tráfico de drogas y dismantelar

las organizaciones criminales implicadas en el tráfico”. Las cifras apuntan a que fueron incautadas más de 841 toneladas métricas de cocaína y base de cocaína en 2023, un aumento del 10 % con respecto al año anterior.

“Atacando campesinos buscaban esconder su alianza con grandes narcos. Hoy golpeamos de verdad al gran narcotráfico”, agregó Petro.

**El presidente Gustavo Petro resaltó la certificación que Washington le ratificó a Colombia por su lucha contra el narcotráfico.**

# Política

Ricardo Roa es presidente de la petrolera desde 2023

## La tensión política que rodea a Roa se metió en la junta directiva de Ecopetrol

Los resultados de la petrolera y los cuestionamientos a la financiación de la campaña de Gustavo Petro generaron dudas sobre la continuidad de Ricardo Roa en la jefatura de la empresa. Él niega que se haya hablado del tema, pero ya hay nombres que suenan para un eventual reemplazo.



LEONARDO BOTERO FERNÁNDEZ

lbotoero@elespectador.com  
@LeoBoteroF94

El Gobierno es el principal accionista de Ecopetrol, por lo que el presidente Gustavo Petro quiere fortalecer su control sobre esa compañía. Eso derivó en que no son pocas las voces que advierten de un pulso en la petrolera que pondría en duda la continuidad de Ricardo Roa como presidente y que, incluso, tiene el ingrediente sobre un llavero de nombres que ya estaría rotándose en la junta directiva para su eventual reemplazo.

Ese panorama ha hecho que en los pasillos de la firma se escuche que Roa podría dejar pronto el cargo, pese a que él niega cualquier tema que apunte en ese sentido. Y, aunque parece una discusión del mundo empresarial, el futuro de Ecopetrol está en la cancha política.

En efecto, son varios los hechos que le echan gasolina a la conversación. Uno de ellos es la renuncia a la junta de Juan José Echavarría y la

de Luis Alberto Zuleta, presentadas el 28 de agosto, y quienes son considerados como los miembros con mayor independencia.

Además, hay preguntas sobre los resultados financieros de la empresa, que ha visto una caída del 24,2 % de sus utilidades en el primer semestre del año –equivalentes a cerca de \$2 billones–, algo que impacta directamente a las arcas del Estado, pues el 88 % de las acciones están en control del Gobierno.

En todo esto también juega la investigación que el Consejo Nacional Electoral (CNE) adelanta sobre la financiación de la campaña petrista en 2022, de la que el ahora directivo de Ecopetrol fue gerente.

Desde la empresa, la única voz que habla de manera pública es Roa. Los miembros de la junta directiva se rehúsan a hacerlo dado que no están autorizados. Aun así, El Espectador pudo hablar con varios de sus integrantes, así como con exintegrantes del principal órgano decisorio de la empresa, para confirmar la agitación política que sacude al órgano directivo de Ecopetrol.

Roa explicó que “en ningún momento, desde que yo llegué a la compañía en abril de 2023, ha

estado en la agenda de la junta directiva ni en algún punto del orden del día un tema relacionado con mi permanencia en la presidencia de Ecopetrol”.

Aun así, la afirmación categórica de que su puesto está asegurado tiene varios bemoles. Aunque en efecto nunca se ha discutido de manera formal la salida de Roa, el tema “siempre está”. La razón es que la ponencia de los magistrados Benjamín Ortiz (Partido Liberal) y Álvaro Hernán Prada (Centro Democrático), que pide formular cargos administrativos contra la campaña de Petro toca directamente a Roa. Además, Ecopetrol pasó de generar utilidades (que es el dinero que les llega a sus accionistas) por \$9,74 billones en el primer semestre de 2023, a \$7,38 billones en los primeros seis meses de este año. Dos puntos álgidos que la junta sí está analizando y que la Casa de Nariño sigue de cerca.

Pese a ello, Roa le dijo a El Espectador que “es falso el distanciamiento con Gustavo Petro o con cualquier funcionario del Gobierno”.

A eso hay que sumarle que este diario logró establecer quiénes integran el llavero que recorre los des-

pachos de los integrantes de la jefatura de Ecopetrol. Uno de los nombres que está ahí es el de Edwin Palma, quien hoy tiene un asiento en la junta directiva y estuvo en la lista para reemplazar a Alexander López cuando perdió su curul por doble militancia. No aceptó para continuar como viceministro del Trabajo, cargo que le sirvió para su aterrizaje en Ecopetrol, pero en el que terminó en choques con la ministra Gloria Ramírez; la funcionaria no respondió mensajes.

Fuentes del entorno de Palma aseguraron que ha tenido conversaciones con Laura Sarabia, directora del Dapre y del círculo de mayor confianza de Petro, para tantear qué tanto apoyo tendría el alto Gobierno para aspirar a la jefatura de la petrolera.

Pero no es el único. También suena el presidente de Hocol, filial del Grupo Ecopetrol, Luis Enrique Rojas. E incluso, y aunque Roa niega cualquier versión de su salida, hay otro nombre muy cercano a él que también despuntó: David Riaño, también vicepresidente de la compañía. Todos niegan públicamente estar en la búsqueda activa de la presidencia.

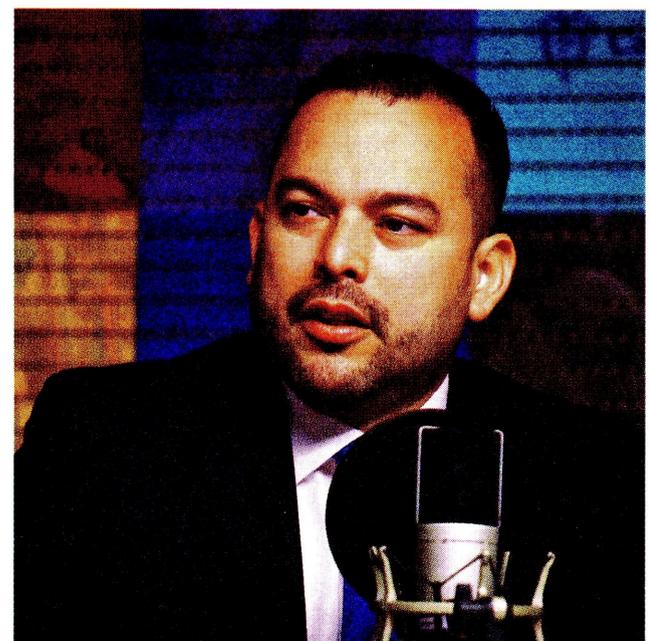
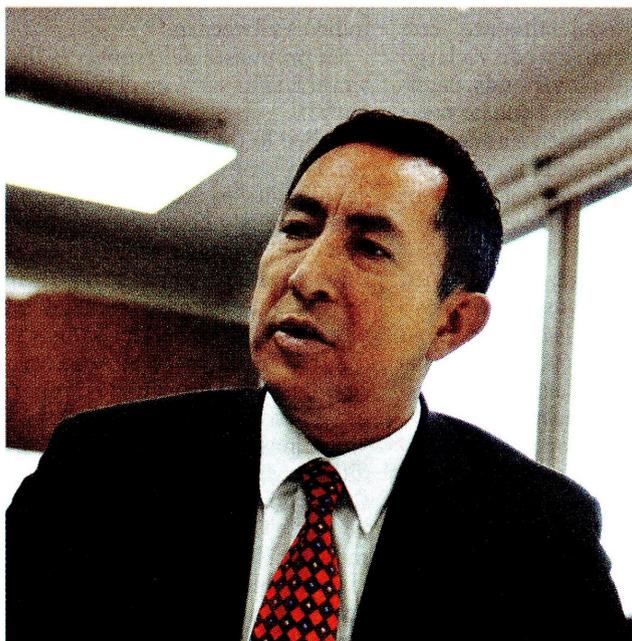
Pero el poder de Ecopetrol no se refleja solo en el presidente (cuya remuneración supera los \$100 millones mensuales), sino en los nueve puestos de su junta.

Para reemplazar las dos vacantes que dejan Echavarría y Zuleta se debe realizar una Asamblea de Accionistas. Ahora, la discusión está en cuándo hacerla. Por los estatutos de la empresa, la junta directiva tiene quórum decisorio si hay cinco miembros, por lo que con siete puede seguir funcionando. Pese a ello, una persona que conoce a fondo ese órgano rector considera que “hay gente más cercana al Gobierno y la compañía puede operar, pero de cara al mercado no es lo ideal”.

Y, en todo caso, hay hilos que permiten ver la influencia del Ejecutivo. Como no independientes consideran a Tatiana Roa (viceministra de Ambiente) y Edwin Palma (exviceministro de Trabajo).

Pero de los miembros independientes también se puede rastrear la relación con el gobierno. Por ejemplo, Guillermo García Realpe, presidente de la junta, apoyó la candidatura de Petro en 2022. Ángela Robledo fue su fórmula a la Vicepresidencia en 2018 y respalda casi todas las iniciativas del Gobierno. Y Gonzalo Hernández, de quien varias fuentes resaltan su perfil técnico, pero que llegó al organismo como viceministro de Hacienda.

Así las cosas, en los órganos de poder de Ecopetrol se ha gestado un fuerte pulso que tiene, sobre todo, una cuestión política. Más aún por la preponderancia de la empresa petrolera en los planes del presidente Gustavo Petro de transformación de la matriz energética, uno de sus propósitos desde la campaña.



El llavero para reemplazar a Ricardo Roa en Ecopetrol incluye a Luis Enrique Rojas, presidente de Hocol y Edwin Palma, de la junta de la petrolera. / Bloomberg